

“DEFENDEMOS INTERESES PROFESIONALES”

Hace dos años, un grupo de libreros anticuarios fundaron el Gremio Madrileño de Comerciantes de Libros Usados, que tuvo como primer presidente de la entidad a Luis Bardón. En la etapa inicial dieron los necesarios pasos para construir el Gremio y asociar a los libreros en un mercado donde el oficio se entiende de forma muy particular e individualista, sin la suficiente coordinación. Hoy día, Mercedes Rojo es la presidente del Gremio, que ahora tiene planteados otros objetivos,

en clara relación con los intereses del oficio de librero anticuario o de lance, superadas las meras gestiones administrativas. Mercedes Rojo dice para NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS: «El Gremio se monta para tutelar los intereses del libro antiguo, para prestigiarlo, para difundir su conocimiento; pero se monta también para defender los intereses de los libros de viejo ante problemas fiscales, ante ordenanzas municipales, etcétera».

—¿Es un mercado caótico el del libro antiguo?

—No es caótico, pero hay un cierto desorden. Actualmente trabajamos en beneficio de la profesión ante los «usos comerciales» existentes, que deben favorecer a libreros y clientes. Así, estamos en la redacción de unas condiciones generales de venta de librería anticuaria, porque no existen, y que deben contemplar desde los plazos de devolución de un libro hasta las normas elementales para la taxación de libros o bibliotecas.

—En Europa no existe el IVA para los libros antiguos, o si existe, es excepcionalmente en algún país. ¿Cuál es la situación en España?

—Es un problema que hemos tratado con Hacienda, pero con muy pocos resultados. El Gremio solicitó un *tratamiento especial* en el IVA, según los baremos. La respuesta es desfavorable a los libreros, que debemos seguir con un impuesto difícil de entender.

—¿El Gremio representa a todos los libreros de la Comunidad de Madrid?

—El nuestro no es un oficio de cientos o miles de profesionales. En la actualidad contamos con treinta asociados, que viene a ser la mayoría de los libreros anticuarios o de viejo. Habrá algún librero suelto o no asociado, pero tarde o temprano acabará integrándose en el Gremio. ¿Dónde va a estar mejor representado?

—Además de los intereses estrictamente profesionales, ¿qué otras actividades prepara el Gremio?

- “Queremos prestigiar y difundir el conocimiento del libro antiguo”
- “Trabajamos en la elaboración de normas elementales para regular los usos comerciales”

—Nos hemos planteado un gran «encuentro» de libreros anticuarios, posiblemente como culminación a las ferias y muestras del libro antiguo que se hacen en España, dos de las cuales se celebran precisamente en Madrid. Pensamos que esa culminación de ferias de libros antiguos debe coincidir en Feriarte, que es un salón internacional, con miles de visitantes extranjeros.

—¿Cuál es la relación del Gremio Madrileño con otros gremios?

—Estamos asociados a la Federación Internacional de Libreros Anticuarios, con unas relaciones formales que son una garantía, por ejemplo, ante las subastas de libros antiguos que se hacen en Madrid, Londres, Nueva York... También mantenemos una estrecha relación con el Gremio Catalán de Libreros Anticuarios, que son pioneros en la defensa de los intereses profesionales.

P. TORRES